

COLOMBIA BEFORE COLUMBUS

ARMAND LABBE

El libro titulado "Colombia Before Columbus" fue publicado con motivo de una exposición de cerámica precolombina de Colombia en el Bowers Museum de Los Angeles, patrocinada por la Americas Foundation. El texto fue escrito por Armand J. Labbé en 1986 y las piezas de la exposición pertenecen en su mayoría a colecciones privadas.

El presente libro trata de manera concisa los principales aspectos de las diferentes culturas prehispánicas colombianas, haciendo uso de la mayoría de los resultados de trabajos editados hasta el año de 1985. Este se encuentra dividido en nueve capítulos, cada uno de los cuales se refiere a una área arqueológica diferente, a saber: Tumaco-La Tolita, Calima, Quimbaya, Sinú, Bajo Magdalena, San Agustín y Tierradentro, Nariño, Muisca y Tairona. Para cada una de ellas, se tratan diferentes tópicos como son geografía, etnohistoria, arqueología y alfarería. Cada zona se localiza espacialmente ofreciéndose una breve referencia histórica acerca del grupo que la ocupó al momento de la conquista europea; posteriormente, se referencian los trabajos de investigación que se han llevado a cabo y las diferentes fases y complejos definidos hasta la actualidad. Se comparan también los trabajos publicados para cada zona y se introduce la información etnográfica relacionándola con el registro arqueológico, de manera que el material y la información recuperada permiten visualizar cada cultura de una manera más integral.

La publicación permite apreciar el avance de la investigación arqueológica para cada una de las diferentes zonas tratadas, así como los grandes vacíos existentes, los cuales deberán llenarse mediante nuevos trabajos. Por ejemplo, para la zona de Tumaco-La Tolita, en donde se plantea la ocupación de la región por dos culturas diferentes, con complejos cerámicos disímiles, no se ha logrado establecer las razones de dicho cambio, ni las diferencias entre ambos grupos a nivel socio-

político. Por otra parte, para la zona arqueológica de Nariño, el autor está en desacuerdo con la arqueóloga María Victoria Uribe quien propone que las fases de Piartal y Tuza pertenecen a un mismo complejo cultural. Según él, se trata de complejos diferentes.

Según Labbé, zonas como las de Calima y San Jorge presentan por el contrario, una mayor cantidad de información, aclarando un poco más que en otras regiones la historia arqueológica y la ubicación cronológica de los diferentes complejos encontrados. Por otra parte, zonas como las de Quimbaya, Tierradentro y Bajo Magdalena, poseen escasa información. Para la zona Quimbaya, hasta 1985 se tenían tan sólo dos trabajos: uno etnohistórico y arqueológico realizado por el arqueólogo Luis Duque Gómez en 1941-1943 y otro llevado a cabo por la arqueóloga Karen Bruhns en 1970. Esta última llegó a definir cuatro complejos cerámicos basándose en el estilo y la técnica de manufactura, mediante el estudio de piezas completas provenientes de museos y colecciones particulares, por lo general, fuera del contexto arqueológico; tal condición hace necesario un replanteamiento. Para Tierradentro, por su parte, muestra cómo se tienen hasta el momento datos importantes sobre el aspecto funerario, el aspecto arquitectónico de los hipogeos y la cerámica asociada a éstos, pero se carece casi por completo de datos acerca de la gente que los construyó, y los posibles nexos que existieran entre ésta y la de San Agustín. Faltan, además, referencias cronológicas que faciliten aclarar la historia de la región. Para la zona del Bajo Magdalena, igualmente, es muy escasa la investigación que se ha realizado y se poseen tan sólo datos aislados que revelan rasgos similares, especialmente en las urnas funerarias. Sin embargo, hasta el momento no se tiene claridad sobre los grupos que ocuparon esta extensa región.

El autor trata de manera esquemática pero muy clara los resultados que se tienen para la zona

de San Agustín, precisando la contraposición existente entre las interpretaciones de Duque Gómez (desarrollos internos de una misma cultura) y Reichel-Dolmatoff (diferentes grupos culturales en fases sucesivas). Sin embargo, se puede apreciar que todavía falta mucho por aclarar especialmente en el aspecto sociopolítico y económico de este grupo.

Resulta sorprendente que, estando casi todas las zonas tan bien documentadas, se presente a la zona Muisca con una información tan escasa, y ésta aparece como una de las menos investigadas. Es cierto que aún queda mucho trabajo por realizar, pero, hasta el año de 1985, se contaba ya con trabajos como los de Sylvia Broadbent, llevados a cabo en los años 70, en donde se propone una ocupación anterior a la Muisca. Investigaciones más recientes, realizadas por Marianne Cardale de Schimpff en Zipaquirá (1981) que tratan más en detalle dicho problema, aportan fechas de C14 y contribuyen con valiosos datos acerca de la forma de obtención de la sal por parte de los ocupantes de la zona desde épocas tempranas, hasta la conquista europea. Posteriormente, en las excavaciones de Neila Castillo en Tunja (1984), esta investigadora encontró material tanto del denominado Herrera como del Muisca, obteniendo fechas de C14. Para la zona Muisca, en particular, también se encuentra el trabajo de Ana María Falchetti en Sutamarchán (1975), en el cual definió algunos de los estilos más característicos para la zona Muisca. Estos son apenas algunos de los trabajos realizados para esta región, los cuales muestran ya aportes muy valiosos acerca de la periodización, lo mismo que evidencia de una larga y compleja tradición cultural.

Es extraño el comentario del autor cuando sostiene: "Los Muiscas han sido frecuentemente presentados como una de las culturas más avanzadas en Colombia —una exageración, particularmente si se emplean criterios tecnológicos... La orfebrería Muisca carece de originalidad, virtuosidad tecnológica y el poder de expresión que muestra la orfebrería de la Sierra Nevada de Santa Marta o aquella del Valle del Cauca. La cerámica Muisca, prácticamente está desprovista de formas esculpidas. Aun cuando algunas vasijas muestran una cierta elegancia, son poco imaginativas al compararlas con trabajos más finos de otros grupos" (Labbé, 153, 1986).

No se está de acuerdo con Labbé en su anterior apreciación según la cual el estilo "sencillo" de las formas tanto para la orfebrería como para la alfarería permite inferir una menor complejidad cultural. Este factor no es un criterio suficiente para invalidar todo un cuerpo de datos históricos, el cual es el que finalmente ha llevado a investigadores a referirse a esta cultura como una de las más desarrolladas en Colombia. No es solamente la gran extensión del territorio que ocuparon, como afirma el autor, lo que hace de esta cultura una de las más desarrolladas, sino su organización sociopolítica, religiosa y económica la cual fue documentada en crónicas, durante la Conquista.

A través del libro, el autor efectúa comparaciones de representaciones iconográficas, tales como formas serpentiformes, urnas funerarias, canastos, máscaras, alcarrazas, tumbas de pozo con cámara lateral y otros, observando sus equivalentes interpretativos en culturas mesoamericanas, y en la de los Desana, un grupo de selva tropical, lo cual confiere al escrito una mayor profundidad y mayor fuerza. Sin embargo, algunas veces parece ir más allá de lo que los datos permiten puesto que la mayoría de objetos sobre los que trabaja son piezas de museo o colecciones privadas, las cuales han sido obtenidas mediante gaudería y, por lo tanto, carecen de contexto. Además, según palabras del mismo autor: "...estudios culturales comparativos han demostrado que el esquema clasificatorio de una cultura puede parecer totalmente irrelevante e inapropiado cuando se aplica a las necesidades socioculturales de otra cultura..." (Labbé 49, 1986).

Finalmente y para concluir, es ésta una obra de gran utilidad ya que hasta el momento la mayor parte de las publicaciones de este género habían hecho énfasis en aspectos tales como la orfebrería precolombina, dejando de lado otro tan importante como es el de la alfarería. Labbé integra este último aspecto al análisis arqueológico. Por lo demás, es ésta una obra que presenta información muy actualizada, la cual da a conocer piezas de cerámica precolombinas prácticamente desconocidas en Colombia, a través de fotografías de excelente calidad.

LUISA FERNANDA HERRERA DE TURBAY
Profesora Asistente
Universidad Nacional